

# LUIS CLARET O LA MAGIA DEL VIOLONCELO

El hermoso conjunto de «suites» que el maestro de Eisenach compuso para violoncelo, se debe casi a un hecho circunstancial. En 1717, J.S. Bach alejado del manejo del órgano, vióse obligado a componer para otros instrumentos, añoraba indudablemente el más amplio y majestuoso de los instrumentos conocidos, el órgano, pero no por ello rehusó enriquecer a los otros con partituras de excepcional valor. En 1717 el príncipe Leopoldo Anhalt-Cothen, el amo de Bach, se mostró poco partidario de la música para órgano, Calvinista acérrimo, no aceptó bajo las frías bóvedas del templo ninguna clase de música.

La voz humana se destierra de la iglesia rococó, y estimula a su «Konzertmeister» para que componga para otros instru-

mentos, en efecto de aquella feliz época, feliz y creadora datan los llamados seis sonatas para violín solo y las seis sonatas, para violoncelo solo, que en realidad y adaptándose al concepto que se tenía de la palabra sonata, no es otra cosa que un conjunto de «suites», encabezadas por un preludio y seguidas de una serie de danzas. El arte de J.S. Bach se desborda, valiente e inspirado en este conjunto de piezas, temibles escollos para los concertistas que no sean realmente geniales. Hay que añadir que pensando en el violoncelo tal como lo trataron los románticos, se podrá calificar estas suites de Bach de poco amables. Bach vive alejado de la «reverie» tal como la practicaron los maestros del siglo XIX. El violoncelo que reúne la jovialidad ardiente del

tenor, la virilidad del barítono y la rudeza del bajo, descubre sus secretos más recónditos en estas producciones, en las que el saber y la inspiración colaboran con rara unanimidad, en la consecución de un fin común. Las versiones que oíamos el pasado viernes en el Aula de Cultura de la mano del maestro Claret, son dignas de antología y de un genio consagrado en el arte difícil de interpretar el violoncelo, recitales de tal magnitud son los que dan verdadero relieve al intérprete y pocos son los chelistas que sin poseer una técnica depurada se atreven a interpretar las suites de Bach... Enhorabuena a la Sociedad de Conciertos y al maestro Luis Claret por sus magníficas versiones de las suites número 2, 3 y 6 de J.S. Bach.

**BERNABE SANCHIS SANZ**